

## DEL PRÓLOGO A LOS AGRADECIMIENTOS

El poder y la violencia forman un maridaje inquietante en cualquiera de los metagéneros narrativos que aquilatan la tradición literaria hispanoamericana desde comienzos del siglo xx. No hay tipología o ciclo narrativo que no suponga de alguna forma una inmersión en las zonas turbias del poder, desde la llamada “novela del banano” a las novelas de la Revolución Mexicana, desde el indigenismo a las novelas de la tierra (o terrígenas), desde la narrativa de la dictadura a la literatura del exilio, desde la narcoliteratura a las novelas sin ficción de la frontera. Cualquier rastreo y cotejo por una determinada genealogía narrativa está jalonada de secuencias y episodios que revelan las claves del poder, recreando, de forma inevitable, los elementos más visibles de la violencia. Se trataría, como pretendía Stendhal, de cumplir con la función social que anida en toda literatura, actuando como un espejo que registra en toda su crudeza todo lo que ocurre en el camino por donde transitan los hombres y sus destinos, zarandeados por sus gobiernos, por las coyunturas políticas internacionales, por los intereses espurios de las multinacionales que convierten a muchos países en auténticos basureros sociales. Golpes de Estado, revoluciones fallidas, dictaduras matusalénicas, dictadores hiperbólicos o circenses, exilios en carne viva, fronteras con espinas, satrapías de toda condición y pelaje, la amnesia y la mentira frente a la verdad histórica forman parte del léxico de la vida política que se ha incorporado a la pulsión social de la literatura. No solo hay una dimensión vertical y horizontal de la violencia, como estudió el ensayista y escritor chileno Ariel Dorfman a comienzos de los años setenta, sino que esos mismos vectores afectan a todas las manifestaciones del poder, estableciendo una complejísima red de relaciones entre el hombre y su pequeño mundo.

Es evidente que el poder y la violencia constituyen un doblete tan temible como fascinante. Durante años he estudiado las relaciones existentes y variables entre ambos conceptos, moviéndome en todas las direcciones posibles para certificar que la literatura constituye una terapia formidable para las clases sociales más desfavorecidas. La literatura no puede frenar la barbarie, no puede devolver la libertad a los oprimidos, ni la dignidad a las víctimas de los múltiples atrope-

llos políticos, pero sí puede dejar constancia de sus abusos y dar voz a los más débiles y excluidos de la sociedad. Son “los de abajo”, valga el guiño metaliterario al mexicano Mariano Azuela, los grandes protagonistas de la narrativa latinoamericana, quienes, con su angustia, sus necesidades, sus derechos pisoteados una y mil veces, llenan de voces y gritos esta narrativa que se mueve entre la excelencia creativa y la pulsión ideológica, entre la más afilada experimentación formal y las marcas inequívocas del compromiso político. De alguna manera, las investigaciones llevadas a cabo para escribir mi tesis doctoral sobre *El otoño del patriarca*, de García Márquez, han condicionado mi manera de entender la literatura y la realidad del continente mestizo. A lo largo de los años, los temarios que he preparado en los diferentes niveles de la enseñanza universitaria siempre han tenido en común la selección de obras que tocan el poder y la violencia, como una forma de guardar fidelidad a la verdad histórica, lejos de ciertos enfoques edulcorados y un tanto almibarados de la historia literaria hispanoamericana. Todas las líneas de investigación que he abierto en los últimos veinte años, bajo el asesoramiento impagable de la profesora Trinidad Barrera, tienen como referente los temas tratados en el presente volumen, donde no faltan los dictadores, los verdugos y represaliados, los exiliados, los gobiernos totalitarios, los corruptos y sus corruptelas, los narcoestados, los tiranos hiperbólicos y estrafalarios, el intervencionismo norteamericano, las iglesias redentistas o la fauna transfronteriza que se enriquece sin escrúpulos mientras los indocumentados buscan el sueño americano.

Los trabajos reunidos en este volumen, *Sic semper tyrannis. Dictadura, violencia y memoria histórica en la narrativa hispánica*, han sido recuperados, en algunos casos, de revistas que no siempre están accesibles o disponibles para el lector interesado en estos temas. En otros casos, son capítulos que vuelven a ser remozados y actualizados para su publicación, con la idea de que el paso de los años no lamine el vigor interpretativo con que salieron a la prensa originariamente. He evitado la tentación de cambiar de forma excesiva los contenidos y la redacción de los mismos, porque eso me hubiera llevado a escribir un libro muy diferente, desvirtuando así la visión que he tenido de la violencia, el poder o la memoria histórica en los últimos dos decenios de trasiego académico. Los textos seleccionados buscan la coherencia formal y temática, la unidad de sentido y cierta concepción armónica del conjunto, mostrando en todo momento mis intereses como lector e investigador. Su selección tiene siempre como denominador común el análisis del carácter corrosivo de ciertos poderes políticos y la morfología literaria de sus principales representantes: dictadores, presidentes, ministros, verdugos o delfines políticos, todo ello en el conjunto de la narrativa hispánica, en ambas orillas de nuestra cultura común.

Los textos originales abarcan una horquilla cronológica que va desde el año 2003 al 2015, y han sido publicados en revistas o volúmenes colectivos de Francia, México, Perú, Italia, Colombia y, naturalmente, España. En todos ellos hay un acercamiento metodológico a las formas complejas del poder y a la violencia que subyace o acompaña a su ejercicio. Cada texto ha requerido de un enfoque singular y de una bibliografía específica, sin embargo, para darle ligereza a la estructura del libro y evitar incómodas repeticiones y posibles solapamientos, he optado por reunir la bibliografía en la parte final de la obra y presentarla por orden alfabético.

Quisiera agradecer a los profesores Pedro M. Piñero Ramírez (catedrático emérito de la Universidad de Sevilla) y a Daniel Nemrava (Universidad Palácky de Olomouc, República Checa) todos sus esfuerzos para que este libro saliera a vistas en la editorial Iberoamericana / Vervuert. Con Daniel y Markéta, mis amigos checos, he contraído una deuda profesional y personal que va mucho más allá de cualquier compromiso académico. Mi agradecimiento incondicional y sin fisuras a los maestros que hicieron posible esta caminata filológica, Antonio Jaime, Luis García Garrido, Antonio Maya, Pilar Vila y Ramón Crespo, con los que aprendí y compartí el amor a los libros, la pasión por la cultura antigua o moderna, la importancia de la educación en las diferentes edades del hombre, el respeto al trabajo ajeno, la solidaridad, la complicidad, la risa, la empatía hacia los demás. En aquellos años en los que trabajaba en el campo, junto a mi padre y mis hermanas, mis maestros fueron el santo y seña de mi pasión filológica, el oxígeno necesario para que esta vocación literaria se convirtiera en un precioso peregrinaje laico. Tampoco quiero olvidar a Manolo Ariza, filólogo y hombre rutilante, que se nos fue tan pronto, dejándonos desconsolados y a la intemperie, así como a los maestros ya desaparecidos Klaus Wágner y Rafael de Cózar.

Otros colegas han sido un apoyo fundamental en estos años, como Mercedes Arriaga, Marita Caballero, Gema Areta, Ninfa Criado, Noel Rivas, Pablo Felipe Sánchez, Miguel Polaino-Orts, Juan Montero, Pepe Jurado, José Manuel López de Abiada, Ariel Castillo, Ramón Illán Bacca, María Eugenia Osorio, Edwin Carvajal, Clemencia Ardila, Carmen Alemany, Eva Valero, Luis Veres, Selena Millares, Eduardo Becerra, Paqui Noguerol, Fernando Iwasaki, Milagros Ezquerro y Michèle Ramond, Julián Cosano (PAS de Filología), Rosi y Ana (Filologías Integradas), Fali (Biblioteca Dante), Conchi (Copistería Minerva), Gregorio y Luis (Bar-Cafetería San Fernando), Dasso Saldívar, Antonio Gutiérrez, María Luisa Laviana y Salvador Bernabéu (Escuela de Estudios Hispanoamericanos). Otros amigos y familiares a lo largo de estos años han sido testigos y apoyo importante en mis empeños literarios, Madriles, Brito, los Barchinos, Manuel González (More), José Luis García Barba y Mercedes Oliver, Álvaro González

Pérez, Paco Maya y Marina, Chema y Carmen, Jesús Sumariva, Juani (Papelería El Palmar), Narciso Climent, mis primos Joselín y Paquito Camacho, Mercedes Bazán y Rafael Romero, Manolo Rodríguez, Manolo Delgado y Manolo Márquez (los tres Manolos de mi infancia), mi abuela Patrocinio Salazar y mis primos ausentes, Charo Vega, Perico Rodríguez y Celia Castaño, *in memoriam*. Le debo un agradecimiento muy especial a Cristina María, mi abejita filológica, implacable con las erratas ajenas.

Finalmente, este libro, con todas sus dudas y desvelos, está dedicado a las Mercedes de mi vida: la que ya no está, mi madre, y la que ríe camino del colegio, obsesionada con aprender a leer y a escribir.

Universidad de Sevilla-Sanlúcar de Barrameda, verano de 2016

#### NOTA BIBLIOGRÁFICA

Salvo el capítulo titulado “Alambres en el desierto. De la guerra salvadoreña a la mitología transfronteriza en *Odisea del norte*, de Mario Bencastro”, inédito hasta la fecha, los restantes capítulos han sido publicados en revistas o volúmenes especializados, tanto nacionales como internacionales, según se detalla a continuación:

1º. “Verdugos, *delfines* y *favoritos* en la novela de la dictadura” fue publicado en *Caravelle. Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, Université de Toulouse, 2003, nº 81, pp. 203-228.

2º. “Sófocles, peregrino en Macondo. De los enigmas insolubles a las pestes literarias en la narrativa de García Márquez” fue publicado en *Ínsula. Revista de Letras y Ciencias Humanas*, Madrid, marzo de 2007, pp. 21-24, monográfico homenaje a García Márquez coordinado por el profesor Ángel Esteban (Universidad de Granada).

3º. “El dios Tohil y las tiranías ancestrales en *El Señor Presidente*, de Miguel Ángel Asturias” salió en la revista italiana *Studi di Letteratura Hispano-americana*, dirigida por el gran humanista Giuseppe Bellini, Roma, Bulzoni Editore, 2010, vol. 41-42, pp. 75-87.

4º. “Jorge Ibarguengoitia y la Revolución desmitificada en *Los relámpagos de agosto*” fue publicado en el volumen colectivo *1910. México entre dos épocas*, edición de Paul-Henri Giraud, Eduardo Ramos-Izquierdo y Miguel Rodríguez, México, El Colegio de México, 2014, pp. 385-400.

5º. “Cristóbal Colón y las representaciones del poder en la narrativa de García Márquez” fue publicado en la revista peruana *Escritura y Pensamiento*, Lima,

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, julio-diciembre de 2007, vol. 20, año X, n° 21, pp. 181-207.

6°. “Manuel Vázquez Montalbán y Mario Vargas Llosa. Dos novelistas y un tirano” fue publicado en la revista mexicana *Metapolítica. Política y Literatura*, México, 2002, volumen 6, n° 21, pp. 92-104.

7°. “Águiles en los Andes. El odio y sus máscaras en la narrativa peruana de la violencia” apareció como capítulo en el volumen colectivo *El odio y el perdón en el Perú. Siglos XVI al XXI*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2009, pp. 295-316, coordinado por la historiadora limeña Claudia Rosas.

8°. “Alonso Cueto y la narrativa del fujimorismo” tiene su origen en dos artículos: “Alonso Cueto y la novela de las víctimas” (en *Caravelle. Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, Université de Toulouse, 2006, n° 86, pp. 247-264) y “Vladimiro Montesinos o la santidad del ofidio en *Grandes miradas*, de Alonso Cueto” (en *Revista Iberoamericana*, Pittsburg, octubre-diciembre de 2012, n° 241, vol. LXXVIII, pp. 805-818).

9°. “Fernando Vallejo y el pensamiento herético en *La Puta de Babilonia*” fue publicado en una versión reducida en el *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, Santander, 2011, volumen LXXXVII, pp. 317-336.

10°. “Fronteras con espinas. El sueño neoyorquino en *Paríso Travel*, de Jorge Franco” apareció en la revista colombiana *Con-Textos. Revista de Semiótica Literaria*, Medellín, Universidad de Medellín, julio-diciembre de 2007, vol. 19, n° 39, pp. 99-111.

11°. “*El corrido de Dante* de Eduardo González Viaña y la novela de los inmigrantes” fue publicado en el volumen colectivo *Les espaces des écritures hispaniques et hispano-américaines au XXI<sup>e</sup> siècle*, editado por Eduardo Ramos Izquierdo y Marie-Alexandra Barataud, Limoges, Presses Universitaires de Limoges, 2012, pp. 95-106.

12°. “Alambres en el desierto. De la guerra salvadoreña a la mitología transfronteriza en *Odisea del norte*, de Mario Bencastro” (inédito).

13°. “La tribuna privilegiada de los narradores del boom” fue publicado en la revista *Caravelle. Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, Université de Toulouse, 2008, n° 90, pp. 85-104.

14°. “*El vano ayer* de Isaac Rosa, una novela en marcha y cortazariana sobre la memoria histórica del franquismo” tiene su origen en dos capítulos: “Drenando la memoria histórica. *El vano ayer* de Isaac Rosa, una novela cortazariana” (publicado en *Reescrituras y transgenericidades*, Milagros Ezquerro y Eduardo Ramos-Izquierdo [eds.], México/Paris, Rilma 2/Adehl, 2010, pp. 161-173) y “*El vano ayer* de Isaac Rosa, una novela en marcha sobre la memoria histórica del franquismo” (en *Metanarrativas Hispánicas*, Marta Álvarez/Antonio Gil/Marco Kunz editores, Berlin, Lit Verlag, 2012, pp. 239-255).

15°. “La eternidad llega a su fin. *La caída de Madrid*, entre la mitología franquista y la ventolera democrática” fue publicado en el volumen colectivo *La constancia de un testigo. Ensayos sobre Rafael Chirbes* (Augusta López Bernasocchi y José Manuel López de Abiada, eds.), Madrid, Editorial Verbum, 2011, pp. 63-102.